

**Educación medioambiental desde la perspectiva de red social en la OSP Fundaciencia
de la ciudad de Buga, Colombia**

Ensayo

Realizado por:

Héctor Fabio Valverde Yepes

Tutor:

Víctor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Palmira, diciembre de 2021

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Educación medioambiental desde la perspectiva de red social en la OSP Fundaciencia de la ciudad de Buga, Colombia	4
Conclusiones.....	14
Referencias.....	15

Resumen

El presente ensayo, desarrollado como documento de evaluación final en la realización del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, tiene como objeto presentar la tesis sobre cómo el fortalecimiento de las redes sociales de comunicación permite dar un mayor alcance a la educación medio ambiental, labor misional de la OSP Fundación para la Investigación Científica y Protección Bioecológica ‘Fundaciencia’, entidad con más de 25 años de labor social a la fecha, ubicada en la ciudad de Buga, departamento de Valle del Cauca, Colombia. El trabajo investigativo desarrollado en la OSP permitió establecer sus formas de comunicación, vínculos, relaciones y actores, logrando al final identificar sus potencialidades y posibles métodos que permitan el cumplimiento de su labor misional a través del fortalecimiento de sus redes sociales de comunicación. Al final del presente texto se propone una estrategia de intervención que, de ser aplicada, podría facilitar la labor que cumple la entidad desde la perspectiva de red social de comunicación.

Palabras clave: Red social, comunidad, Fundaciencia, sociopraxis, educación medioambiental.

Educación medioambiental desde la perspectiva de red social en la OSP Fundaciencia de la ciudad de Buga, Colombia

Fundaciencia, Fundación para la Investigación Científica y Protección Bioecológica es una entidad sin ánimo de lucro, legalmente constituida, que nace en Guadalajara de Buga, Colombia, a inicios de la década de los años 90 bajo el liderazgo del estudiante de tecnología mecánica, Carlos Arturo Arango, con un grupo de jóvenes amigos de características interdisciplinarias tan distintas como estudiantes universitarios, profesionales, hasta fotógrafos o mecánicos industriales de oficio, todos unidos con una sola idea y es la pasión por la ciencia y la ecología, ya que este último concepto estaba comenzando a tener relevancia social por esos días y llamaba la atención de distintos tipos de personas.

Desde el punto de visto conceptual, dentro del trabajo académico que se adelanta, se comienza con este primer hallazgo sobre el inicio de la OSP a encontrar conceptos claves sobre la noción de red social, pues vemos que dicha entidad enlaza la atención o interés de quienes la conforman bajo un propósito, lo que se define en Santos Requena, F. (1989) como una “Relación Concreta”. (p.146).

Por lo anteriormente descrito, en el presente ensayo demostraremos la tesis sobre cómo el fortalecimiento de la red social de comunicación puede convertirse en el hito más importante en el cumplimiento de la labor misional de la OSP, la educación medioambiental, a través de los lazos relacionales y su extensión al ciberespacio a través de las redes sociales digitales.

Los miembros de origen de la OSP se reunían con mucha frecuencia y la mayor parte de sus actividades estaban enfocadas hacia el crecimiento de la misma y la realización de actividades al aire libre como el senderismo, la caracterización de fauna y flora, recuperación de cadáveres de animales para la práctica de la taxidermia, y por último, la educación medio

ambiental, siendo esta determinada, no desde posiciones de cátedra, sino desde la inducción a través de la influencia: “Cuando se generan estos procesos reflexivos sobre los factores, rasgos y potencialidad que definen sus vínculos e identidades colectivas, se van configurando las llamadas por el investigador y pedagogo Stephen Kemmis “comunidades críticas” (Citado en Torres, 2002, p.106).

Bajo las características anteriores, Fundaciencia, como se conoce a la OSP, avanza hacia el reconocimiento legal y para ello formaliza una junta directiva conformada por algunos miembros iniciales y otros de menos antigüedad, y se constituye en fundación sin ánimo de lucro conforme a las leyes colombianas en el año de 1995. La formalización de la entidad hace que sus objetos misionales se vuelvan más abiertos a la comunidad, y por tanto definen nuevas estrategias de crecimiento dando prioridad al componente de educación ambiental, y bajo autorización de la Secretaría de Educación Municipal de la Alcaldía de Buga, se abre el espacio institucional para que los estudiantes de últimos años de bachillerato realicen sus prácticas de servicio social obligatorio. Aquí sucede un hecho muy interesante para el propósito que nos atañe, y es que la interrelación de los estudiantes con los miembros de la fundación no se surte en términos de verticalidad, sino que se produce una relación horizontal donde los rangos no se perciben como mandos, sino como pares, parte de los grafos de esa red, y donde los procesos relacionales facilitan el propósito de formar red:

Lo más importante son las relaciones, no los sujetos que soportan las relaciones, no el conjunto total de la comunidad o del campo considerado, sino cómo se mueven los vínculos, las confianzas entre unos y otros. Porque ahí está la clave de la transformación. ¿Cuál es el problema? Que lo que vemos en la sociedad son

individuos, lo que vemos son comunidades o sociedades, no vemos relaciones.

(Villasante,2010, p.8).

Tras un tiempo de mantener la dinámica descrita en líneas anteriores, la entidad sufre un revés importante por el accidente que padece el miembro más relevante de la entidad que a la vez es su fundador y financiador principal, Carlos Arturo Arango, quien en una actividad lúdica con estudiantes cae por un barranco, lo que le deja lesiones que más tarde causan un daño cerebral importante. Bajo este panorama, la fundación queda en manos de otros miembros, incluida la esposa de Arango, y ante la falta de financiación y la dispersión de los miembros iniciales, se enfocan en buscar recursos del orden oficial con la presentación de proyectos ante entidades como las CAR o algunas alcaldías. Desde ahí el comportamiento de la red sufre una transformación completa, pues sus características iniciales desaparecen, dando paso al cumplimiento del objeto misional desde el punto de vista catedrático o bajo la formulación de proyectos o su ejecución, y se termina la posibilidad del acceso de los estudiantes de servicio social.

Según lo relatado por la ingeniera, Diana Grisales, miembro honorario de la OSP, la fundación pasó a una etapa de letargo luego de que las normas vigentes limitaran la posibilidad de que las ONG contraten o tengan financiación con recursos del Estado colombiano, situación que se agravó con la pandemia del Covid-19.

En la OSP sujeto de este proceso de estudio, vemos en su matriz jerárquica una entidad que presenta pocos conflictos, pero profundizando encontramos que esa misma ausencia y escasa tensión surge a su vez del poco denso entramado de la red social del grupo relacional que podemos identificar como “directivo”. Son pocos los casos de contacto entre los miembros y las decisiones son tomadas con poca o nula resistencia. En el proceso de interacción con la

comunidad no hay una clara intención ni proceso de enlace que genere vínculos con agentes externos y por ello tampoco se evidencian lazos relacionales.

Ya en el trabajo de observación encontramos otro tipo de dinámica donde se evidencia la creación de vínculos constantes entre los actores conformados por el grupo de guías o miembros de la fundación y los distintos grupos de estudiantes que se organizan según vínculos generados previamente (misma institución, vecindad, amistad) y otros que se generan en la actividad por afinidad física, simpatía, etc. En este momento se hace más interesante el trabajo de sociopraxis porque se desencadenan distintos niveles de vínculo y de conflicto, donde encontramos procesos donde la comunicación media desde la transformación de significantes a partir la misma matriz del grupo: un ejemplo de ello es el momento donde se imitan las acciones conservacionistas del grupo de guías que es imitado por la mayor parte de los grupos, y cuando un individuo asume un comportamiento contrario a la acción de conservación, que puede ser evitar arrojar basuras en el entorno visitado, el infractor es reprendido, no por los “líderes naturales” que están constituidos en los guías de la fundación, sino que ese llamado de atención parte de los mismos pares, incluso con vínculos débiles, y la acción recíproca de respuesta induce al cambio y a la transformación de la actitud negativa inicialmente aplicada, lo que, en términos de aplicación o interpretación a la luz de la literatura académica, nos refleja lo que indica Gallego (2016):

Los individuos tenemos la tendencia, por así decirlo, de imitar o copiar la conducta de aquellos con los que estamos en contacto directo... De ahí que podamos deducir que las redes sociales, donde nos movemos, son las encargadas de determinar nuestros resultados dentro y fuera de ellas. (p. 114).

Este último concepto tiene vital relevancia para el estudio que nos atañe, pues uno de los propósitos o fines misionales de la elegida OSP es el de generar cultura y educación favorable al

medio ambiente, y al tratarse de grupos, en este caso estudiantes, que tienen a su vez conformadas otras redes ajenas a cualquier otro vínculo con la fundación, terminan actuando de forma consecuente en sus respectivas redes, ampliando el alcance de la transformación que pretende surtir efecto con las acciones de la dinámica de campo que la entidad realiza. En este análisis en la sociopraxis se podría extender a alguna de esas redes para determinar la forma como esos procesos hacen transformación o cambio social, y determinar posibles formas de establecimiento dialógico entre actores con vínculos débiles que permitan, a través de la IAP presentar otros horizontes metodológicos aplicables a esos entornos, pero que propendan a dar alcance a los objetivos trazados desde la base misional, en este caso, de la OSP ambientalista.

La OSP Fundaciencia tiene en su base social un grupo de personas que conforman la junta directiva de la entidad, siendo caracterizados como hombres y mujeres de distintas profesiones u ocupaciones, incluso amas de casa. Otro actor se conforma en el grupo de miembros honorarios, entre los que se encuentra su fundador y algunos colaboradores activos, quienes permanentemente indagan sobre las actividades o situaciones que se tejen al interior de la OSP, y ostentan con orgullo su condición de miembros, reflejando lo descrito por Tönnies (citado en Álvaro, 2010) "...y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones" (p.20).

Un tercer actor lo constituyen los estudiantes y miembros de la comunidad que han interactuado con la OSP en el cumplimiento de su objeto misional de educación medio ambiental, y que tiene mantiene una relación débil y con pocos o nulos canales de comunicación con los otros actores. Dentro de las figuras de poder que se relacionan encontramos en primer nivel de poder y afinidad la autoridad ambiental regional que se materializa en la Corporación Autónoma del Valle del Cauca – CVC, que por legislación establecida en la ley 99 de 1993 es la

máxima autoridad competente en el tema medioambiental y que de manera directa asume la vigilancia de las actividades concernientes a la actividad de la OSP. Otra figura de poder con algún grado de afinidad reposa en el Gobierno Municipal que tiene delegada la función ambiental en la Secretaría de Agricultura y Fomento de Buga. Sin embargo esta relación se ha expresado en un sentido de colaboración, puesto que no existe poder preferente a la hora de tomar decisiones o aplicar controles a las actividades de la OSP. Una última figura de poder está representada en el Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, que por legislación es la cartera del Gobierno Nacional a cargo de desarrollo de las políticas medioambientales del ejecutivo central, pero que por la misma ley 99 no tiene una injerencia directa con las OSP ambientales regionales que están bajo la regulación legal que aplican las CAR – Corporaciones Autónomas Regionales.

Encontramos en el tejido asociativo la relación directa con el Comité Interinstitucional de Educación Ambiental - CIDEA – que está conformado por diversas entidades y OSP con intereses directos o indirectos en el medio ambiente, juntas de acción comunal, entes gubernamentales y empresas que impactan directamente el medio ambiente como Aguas de Buga o Veolia, encargada del servicio de aseo y disposición final de basuras. Encontramos entre estos actores relaciones fuertes, de colaboración, pero con algunos momentos de tensión propios de la pluralidad de los actores que la conforman. Pasamos por relaciones indiferentes como con su par, la Corporación Pro Buga Siglo 21, a relaciones de oposición ocasional con la Corporación Río Guadalajara y algunos usuarios de la cuenca, dado que los directivos de corporación señalada corresponden a agricultores extensivos que defienden principalmente sus intereses de hacer uso del caudal del río para su beneficio y no tienen en cuenta muchas veces las recomendaciones sobre caudal mínimo ecológico y otras consideraciones.

Desde el ejercicio de sociopraxis se puede evidenciar que existe armonía en las relaciones al interior de la OSP, sin embargo esto puede ser debido a que no existe un número alto de integrantes y que, actualmente, sus actividades misionales están pausadas tras el aislamiento obligatorio por la pandemia del Covid-19, y a la fecha de esta investigación siguen sin retomarse. En los ejercicios de observación anteriores a este acontecimiento se pudo encontrar que los temas que tejen relaciones armónicas están relacionados con la identificación en común con la educación ambiental como eje transformador de conductas positivas en cumplimiento de su objeto misional, mientras que los escasos conflictos se evidencian en la orientación de la OSP en la forma de obtener recursos para su financiación y funcionamiento. En este sentido se evidencia que las relaciones han tenido transformaciones acorde a lo planteado por Santos Requena (1989) cuando afirma que “Al igual que los grupos sociales, las redes sociales tienen un determinado período de vida” (p.144), y que en este tiempo la red tiene variaciones en su forma y composición, por lo tanto también cambian las relaciones que se mantienen en ella.

Se pueden caracterizar las relaciones sociales participativas de la OSP en dos momentos: pre y post pandemia. En el primer momento encontramos alta participación ciudadana en los proyectos y labores de la OSP, donde se evidencia que se aplican empíricamente conceptos aplicables a la IAP, en el sentido en que se trabaja desde el interior del grupo y se dinamizan los procesos de manera concertada y participante. En el segundo momento, post pandemia, vemos un aislamiento de la OSP, siendo este uno de los principales problemas en el cumplimiento de su misión y el crecimiento o fortalecimiento de la red social. La comunicación horizontal y participativa se logra evidenciar en el trabajo de campo durante el desarrollo de los proyectos de educación ambiental, donde se emplean técnicas participativas como la elaboración de sociodramas, dinámicas lúdicas, mesas de diálogo, entre otros, como también en la

horizontalidad de las relaciones de los miembros de la OSP, donde se establece un diálogo franco y directo entre los miembros, con pocos pasos para acceder entre un miembro a otro de mayor jerarquía.

Después de adelantar el trabajo de sociopraxis con la OSP, se pudo identificar la imperativa necesidad de fortalecer sus procesos comunicativos desde la perspectiva de red social. Comencemos por señalar el contexto por el que se hace necesario este proceso para garantizar el cumplimiento del objeto misional de la entidad. La OSP venía adelantando proyectos de educación medioambiental gracias a la posibilidad existente en la normatividad colombiana de poder realizar convenios interinstitucionales o contratos con el Estado representado en las CAR – Corporaciones Autónomas Regionales - o las alcaldías municipales, lo que permitía tener financiación y los recursos necesarios para tal fin. Esta situación tenía una doble condición: una positiva que era el acceso a recursos para el trabajo misional, y otra negativa que fue el descuido o desconexión con la comunidad ética de la que hace parte la OSP, dejando de construir relaciones, ateniéndose solo a lo que se podía desarrollar desde las iniciativas Estatales. Esta condición llega su fin en el año 2017 con la expedición por parte del Gobierno del decreto 092 que limitó la forma como las entidades ambientales podían acceder a la contratación, y por ende a recursos económicos, generando un rezago en el trabajo social de la OSP que ya para la fecha contaba con personal limitado y muchos de sus miembros fundadores ya fungían en calidad de honorarios. Para el año 2020 había intención de retomar las labores de la Fundación, pero la declaratoria de aislamiento social obligatorio ordenado por el Ministerio de Salud de Colombia, recomendada por la Organización Mundial de la Salud – OMS- debido a la amenaza internacional de la pandemia del virus COVID19 generó un nuevo e inesperado impacto negativo en la determinación de reactivar las acciones de la OSP.

Ante el panorama descrito, se presenta una oportunidad de restablecer vínculos relacionales de la OSP con la comunidad ética a la que pertenece, incluso extender esa influencia y relación con la comunidad en general desde la perspectiva de Red Social de Comunicación. Para ello es necesario, primero que todo, generar los espacios dialógicos para la mediación en la propuesta de intervención y desarrollo de la misma. No basta con plantear la apertura de cuentas en redes sociales digitales u otros espacios virtuales; se hace imperativo que la red que entrama la organización base de la OSP se apropie del uso de la tecnología y establezca el tono de la manera de relacionarse y retroalimentar la labor misional por estos canales, de ahí la importancia de iniciar la intervención basados en la IAP, permitiendo así que los actores de la red se apropien de los canales y mensajes con significado y significantes asertivos y redundantes para su comunidad: “Creatividad social significa de esta manera que ha sido creada colectivamente, y con objetivos para el cambio más allá del propio sujeto o grupo que se está moviendo”. (Villasante, s.f. p.14).

Este ejercicio participativo desde la IAP permitirá una reflexión sobre la forma como se están relacionando los miembros de la OSP, quienes son el primer actor con posición de centralidad en esta red social. La inexistencia de conflictos en la misma denota vínculos relacionales débiles en la misma, por lo que es necesario que la OSP fortalezca los lazos relacionales al interior (Fresno et al. 2014, p. 33), para poder aumentar el alcance de sus intermediaciones con los demás actores con los que se pretende establecer vínculo.

Las acciones que se pueden desarrollar para el cumplimiento de la estrategia son los siguientes.

Objetivo: generar espacios de presencia e interacción con la comunidad de la OSP y entre los miembros activos y honorarios en la red por medio de la creación participativa de sus redes

sociales (Facebook, Instagram, Whatsapp, etc.), con el fin de generar presencia de la OSP en la comunidad tras varios años de ausencia de los espacios virtuales, que se agudizaron por el aislamiento obligatorio por la pandemia del COVID-19.

Acciones:

- Mediar en la creación o fortalecimiento de espacios de interacción al interior de la OSP.
- Realizar talleres participativos para mediar en la estrategia para la apropiación TIC y su capacitación.
- Establecer de manera participativa las redes sociales o canales digitales que permitan un mayor acercamiento con la comunidad en el proceso de fortalecimiento de la red social de comunicación.
- Crear o abrir los espacios digitales que se establezcan necesarios.

Es de vital importancia para el alcance de los objetivos que el proceso de generación de significado a través de los mensajes, diálogo, participación y retroalimentación en los canales que se logren identificar y apropiar para la ampliación de los lazos relacionales que se tejan con actores actuales y nuevos de la red social, que los miembros actuales de la OSP logren conectar con los miembros honorarios o inactivos de la misma, puesto que sus experiencias en la mediación a través de la lúdica y la influencia, principales acciones educativas al comienzo de la historia de la OSP, darían un importante insumo metodológico y permitiría, a su vez, generar una red inicial más densa que atraiga positivamente a los nuevos actores que se relacionen.

Conclusiones

El trabajo de investigación en la OSP Fundaciencia permite evidenciar que se trata de una comunidad ética con gran vocación de fortalecimiento como red social y en sus procesos dialógicos y comunicativos, puesto que su objeto misional tiene gran identificación con diversos intereses relacionados con la existencia misma como lo es la preservación del medio ambiente a través de la educación. Se concluye que es imperativo establecer esos espacios de diálogo social y fortalecimiento de la red activando las acciones que permitan la identificación con actores relacionales afines a su objeto misional, a la vez que se logre ampliar el alcance de sus comunicaciones para impactar en un entorno más amplio y asertivo.

La estrategia planteada de intervención para el fortalecimiento de la comunicación en perspectiva de red social de la OSP Fundaciencia es factible de ser implementada y apropiada, puesto que no genera costos o cargos económicos, ya que la operación de redes sociales digitales (Facebook, Twitter, Instagram, Tik Tok, LinkedIn, YouTube, etc) se puede hacer de manera gratuita en sus versiones básicas y existen insumos previamente realizados y guardados en sus archivos que puede ser atractivos para conectar con antiguos o nuevos actores como remembranzas, TBT, conversatorios en vivo y otras aplicaciones que estos medios digitales permiten.

Se puede esperar un alto impacto en la intención de reactivar la presencia de la OSP en su comunidad ética y ampliar su alcance en la medida en que se presente compromiso, asertividad y se adopte una postura crítica sobre las posibilidades de mediación con el plan de mejoramiento de sus procesos comunicativos que, sin duda, son el componente más importante en el proceso misional de la OSP.

Referencias

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. En: Papeles del CEIC, (1), pp. 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Vizcaya, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>
- Fresno, M. D. Paunero, D. S. y Marqués, P. (2014). Conectados por redes sociales: introducción al análisis de redes sociales y casos prácticos. Editorial UOC. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/113723?page=1>
- Gallego, S. (2016). Redes sociales digitales, información, comunicación y sociedad en el S.XXI. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/44233/1/T39077.pdf>
- Santos Requena, F. (1989). El concepto de red social. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, ISSN 0210-5233, N° 48, 1989, págs. 137-152. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249260>
- Torres, A. (2002). Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. En: *Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. <http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Villasante, T. (s.f.). La sociopraxis, un acoplamiento de metodologías participativas. <http://www.ecosad.org/laboratorio-virtual/phocadownloadpap/METODO-IMPLICATIVAS/la-socio-praxis-un-acoplamiento-de-metodologias-implicativas-r-villasante%202.pdf>

Villasante, T. R. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. En: Sociedad Hoy, núm. 18, 2010, pp. 109-129. Red Universidad de Concepción. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/11154?page=1>